

¿Sabías que...? *La calle Leganitos*

La calle Leganitos en Madrid guarda grandes secretos de personajes que allí vivieron. Es muy fácil llegar a ella, pues solo tienes que acercarte a la Gran Vía, esa avenida que tiene la misma gente de día que de noche y cuando estés en el cruce con San Bernardo sube hasta la plaza de Santo Domingo que la encontrarás en un altozano, gira a la derecha y verás una calle un tanto fea, algo escondida, paralela a Gran Vía y que fue un arroyo que bajaba hasta la alcantarilla y plaza de Leganitos, hoy plaza de España.

En el número 5, el religioso, político y literario Jaime Balmes firmaba en su propio taller periodístico el Pensamiento de la Nación en 1844. La asociación de la Prensa le homenajeaba en 1944 con una placa conmemorativa. Si bajamos hasta el 13, allí vivió Ventura Rodríguez, uno de los mejores arquitectos de la 2ª mitad del XVIII, artífice de la reforma del Prado, del conjunto Cibeles - Neptuno y de muchos proyectos de Madrid. Fue encargado de urbanismo en el consistorio madrileño. También vivió aquí Hartzembush, aquel romántico un tanto desconocido que compuso Los Amantes de Teruel. El 2 de agosto de 1880 se lo llevaba la historia.

En el número 35, la casa de los Capones, antiguo colegio Real de Santa Bárbara fundado en 1590 por Felipe II para la Capilla Real. Este colegio dirigido por Carlo Broshi (Farinelli) en el siglo XVIII fue la escuela de los castrati, aquellos niños castrados que daban las notas musicales de soprano. Era época de Fernando VI (1746 – 1758). El colegio fue suprimido en 1835 y las clases pasaron al conservatorio de música.

Junto a este edificio, vivió y murió Doménico Scarlatti, compositor italiano que vino a España como profesor de música para la reina Bárbara de Braganza. Además de componer 555 sonatas, fue un especialista en tocar el clavecín (parecido al piano). Tuvo 2 esposas y 9 hijos, falleciendo en 1757 a los 71 años.

Leganitos está llena de locales chinos que le dan vidilla, se practica masaje, podología y demás actividades liberales que la hacen más entretenida. Acaba la calle en la Plaza de España, proyecto de Pedro Muguruza, que no deja de ser un resumen de nuestra identidad con el edificio España y la Torre de Madrid, rematado con un conjunto escultórico en el medio de la Plaza, obra de Coullat Valera que conviene observar por la belleza de las estatuas del Quijote y Sancho.

Nota. “Borboneaba” el año 1752 mientras la reina Bárbara de Braganza se paseaba en falúa por el río Tajo en Aranjuez acompañada por dos vecinos de la calle Leganitos, Doménico Scarlatti tocando el clavecín y Farinelli cantando arias, y ahí lo dejo...

Pedro Domingo